

## **Amor trágico**

Por Brittany Garbow

Hace dos años desde que me sentía contenta. Estuve casada con el hombre de mis sueños...o quien pensé era el hombre de mis sueños. Tenía el trabajo que había querido toda mi vida. Estaba emocionada a formar mi propia familia con un hombre que adoraba. Debo estar contenta...pero hace dos años desde que he sentido el amor. Deseo describir lo que sentí cuando me di cuenta que el hombre que pensaba con quien iba a pasar el resto de mi vida, no era quien pensaba que era. El no era el hombre agradable y amable que me amaba. El estaba enfadado todo el tiempo sobre su trabajo, sobre yo...nada que hacía era bastante para hacerlo feliz. Empecé a derivar lentamente de él. Yo empecé a ahogarme en mi trabajo y me di cuenta finalmente que quizás el hombre que tenía que amar estaba enfrente de mí todo el tiempo en el trabajo.

Lo conocí cuando estaba trabajando muy tarde una noche. El era alto, guapo y parecía agradable. Yo nunca lo había visto antes y no sé por qué. Cuando nosotros finalmente empezamos a charlar, él dijo que me conocía, pero yo nunca lo vi porque estaba muy ocupada trabajando cada día. Empezamos a hablar acerca de nuestras familias, me dijo que estaba divorciado y no tenía niños. El era listo, exitoso e interesante. Algo me emocionaba y quería pasar todo mi tiempo con él. Por alguna razón, él me hizo sentir feliz. Y todo lo que quería sentir era como me sentía hacía dos años.

Empecé a trabajar tarde dos o tres noches cada semana. Pasaríamos tiempo trabajando, charlando y cenando. Sabía lo que hacía estaba mal, pero necesitaba sentirme feliz, todavía. En casa, mi marido me ignoraba y no quería hacer nada menos quejarse

sobre lo estresante que era su vida. Necesitaba escapar. José era perfecto. Lo que teníamos era muy íntimo. El me hizo sentir importante; él tenía interés en mi y mi futuro. Una vez me preguntó --¿Que quieres por el resto de tu vida? Dije --La única cosa que you quiero es tenerte. Sí puedo tenerte mio por el resto de los años, voy a ser feliz.-- El me dijo que lo podría tener y fui instantáneamente la chica más contenta del mundo. Podíamos pasar horas hablando acerca de lo que queríamos hacer antes de morirnos. Sentía como que lo conocía hacia años. Sabía su comida, color, restaurante, película y libro favorito. Eran cosas pequeñas, pero me importaban y quería saber más. Todo que sabía acerca de él, teníamos en común. Había encontrado a mi media naranja.

Comencé a querer dejar a mi esposo. Tenía miedo de cómo él reaccionaría. Su genio era ridículo. Tenía miedo que me golpeará, o peor...matarme. La única persona en que podía pensar era José. Yo no quería nada más que estar divorciada y pasar el resto de mi vida con José. Empecé a llegar a ser obsesioinada con pensamientos de maneras de dejar a mi esposo. Si le decía la verdad, él me mataría. Hace unos años me dijo, --¡Si me traiciona, eso será el fin de nuestra relación, para siempre!-- Aunque yo sabía que esto será el fin de nuestra relación, tenía miedo de saber cómo él planearía terminarlo para siempre.

En la niebla de mis obsesiones yo decidí que en vez de decirle a mi esposo que estaba enamorada de otro hombre y permitir que me atacara, sería más fácil matarlo. Pensé por días cómo hacer esto. Decidí tomarlo de viaje en barco. Eso fue algo que nosotros hacíamos cuando estábamos contentos. Lo convencería que podríamos trabajar en nuestra relación y hacerlo mejor. Cenaríamos y beberíamos una botella de vino y

mientras él cocinaba rociaría su bebida con veneno. Tomaría tiempo y él se moriría pacíficamente en su sueño.

Lo hice en un día muy bonito. Lo llevé en barco y hablamos acerca de cómo nosotros no habíamos estado enamorados por mucho tiempo. Pensamos de maneras de hacer nuestra relación mejor. Era difícil para mí tener estas conversaciones porque sabía lo que iba a hacer esa noche. Actuaba distante porque no iba a cambiar mi mente. La noche vino rápidamente y mientras él estaba afuera cocinando yo puse el veneno en su bebida. El no tenía la menor idea. Mi plan estaba funcionando perfectamente. Nos dormimos acerca de media noche y la noche entera había sido oscura. Tenía miedo, estaba emocionada, estaba preocupada y estaba confundida. Sabía lo que hacía era la mejor cosa para mi vida. Cuando me desperté para ver a mi marido allí muerto, tuve un sentimiento de alivio que nadie debe tener con estas circunstancias. Era egoísta pero lo que había hecho fue hecho.

Dejé su cuerpo en el mar y nunca se lo dije a nadie lo que hice. Dije a la policía que habíamos estado discutiendo mucho y él salió en el barco y nunca regresó. Asumí que él me dejó, y eso es lo que le dije a José, también. Yo no quería que él supiera lo que estoy dispuesta a hacer porque entonces él no me amaría. La policía investigó por meses, pero nunca podía demostrar lo que había hecho. El caso todavía está abierto. Todos piensan que él desapareció y que me dejó. Dejó su dinero. Dejó su trabajo. Nadie sabrá la verdad.

En mi caso, estoy contenta. Estoy con el que yo amo más.

El amor siempre termina trágicamente.